XV CONGRESO
DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA ENERGÍA

ENERGÍA
Y VIDA

Manuel Gómez de Pablos cuenta en su curriculum con responsabilidades tan interesantes como la dirección de diversas obras hidráulicas en Hispanoamérica, en las décadas "doradas" de los 50 y 60; Director General de Obras Hidráulicas; Director General y, desde 1981 a 1991, Presidente de Iberduero, siendo en la actualidad Presidente de Honor de Iberdrola. En 1986 fue nombrado, en Consejo de Ministros, Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

Manuel Gómez de Pablos

PRESIDENTE DEL COMITE ORGANIZADOR

El XV Congreso del Consejo Mundial de la Energía, celebrado en Madrid, ha sido el acontecimiento más importante de la comunidad energética mundial. El éxito obtenido se debe, sin duda, a la buena gestión del Comité Organizador, al frente del cual ha estado Manuel Gómez de Pablos, con quien hablamos de este Congreso, sus conclusiones más relevantes, los proyectos del Consejo Mundial de la Energía y de diferentes temas que hacen de nuestro encuentro, más que una entrevista, un diálogo ameno y enriquecedor.

XV CONGRESO

Las conclusiones y recomendaciones del XV Congreso del Consejo Mundial de la Energía, que publicamos íntegramente en este número, introducen la llamada Declaración de Madrid, en la que se enfatizan tres proposiciones básicas: aliviar la pobreza de los países en vías de desarrollo; reafirmar que el desarrollo económico, acompañado de un mayor uso de los recursos energéticos, y la protección natural no están en oposición; hacer frente al reto de la distribución desigual de los recursos energéticos.

Una vez finalizada una ardua semana de reuniones, sesiones técnicas y actos sociales, el Presidente del Comité Organizador destaca con satisfacción «que las conclusiones del Congreso han respondido perfectamente al planteamiento inicial, representado fundamentalmente por el lema de "Energía y Vida", con los tres ejes básicos de calidad de vida, solidaridad y cooperación.

»En cuanto a la participación ha sido también muy satisfactoria. Más de 3.000 profesionales de cien países, con un total de 240 ponencias seleccionadas, dan una idea clara de la capacidad de convocatoria que ha tenido el Congreso de Madrid. Un evento de este tipo se apoya en tres pilares esenciales: un programa técnico de calidad, una infraestructura sólida y un conjunto de actividades culturales y sociales que muestran al país como es. El Programa Técnico (y lo digo con toda inmodestia) era muy bueno y ha incitado a que los profesionales presentaran trabajos y participaran; éste es un tema que, sin duda, conecta con las preocupaciones del mundo en este momento.»

Cuando se plantea un congreso de ámbito internacional como el del CME, uno de los mayores retos es lograr la participación de representantes de países con situaciones nacionales muy distintas, como la India, China, los países europeos o los Estados Unidos. A este respecto, Manuel Gómez de Pablos afirma que «en estos momentos uno de los mayores problemas que tiene la humanidad es la gran diferencia entre los países que tienen y los que no tienen. Las típicas estadísticas en las que se expone que el 20 por 100 de la población consume el 80 por 100 de la energía, siguen teniendo vigencia. Para solucionar esta desigualdad es necesario desarrollar los resortes de solidaridad y cooperación, implicando en lo posible la actuación de organismos e instituciones. Afortunadamente, el Congreso ha respondido a estas inquietudes y eso es muy satisfactorio».

En las conclusiones del Congreso se habla de reducir la pobreza y de establecer un mejor reparto energético. Para lograr estos objetivos debe contarse, necesariamente, con la colaboración de organismos internacionales como las Naciones Unidas y la OCDE, entre otros. Sin embargo, nos preguntamos si el CME, como ente no gubernativo, puede instrumentalizar este apoyo, comprometiendo a estas instituciones, para que su labor sea realmente eficaz. «Efectivamente -afirma el Presidente del Comité Organizador-, el Consejo Mundial de la Energía no es gubernamental y, por tanto, no tiene poder, pero sí influencia. En las recomendaciones del XV Congreso se pide un papel más activo a sus Comités Miembro, para que difundan las ideas plasmadas en las conclusiones, de manera que creen estados de opinión en la población y en las instituciones de cada país. El Consejo, por su parte, debe hacer la misma labor ante organismos como la ONU, la UNESCO, la OCDE, y es ahí donde puede tener una gran influencia.

»Lo más importante es ir cambiando las actitudes, de manera que se enfrenten a los problemas reales, y eso se va consiguiendo con planteamientos como los presentados por el Congreso de solidaridad y cooperación. Además, no hay que olvidar que las soluciones a estos problemas requieren tiempo, posiblemente más de una generación. Muchas veces no es tan importante la modificación de estructuras como de esas actitudes de que hablábamos anteriormente. La gran labor del Consejo en este momento debe ser la insistencia constante, para conseguir ser escuchado en los foros internacionales.

»En este esfuerzo estamos inmersos desde hace tiempo. De hecho, en el Congreso de Montreal se creó la Comisión para el mundo del mañana, que dividió el mundo en ocho grandes regiones, en cada una de las cuales se está llevando a cabo un estudio sistemático de su situación real. Es importante resaltar que ha calado la certeza de que no hay desarrollo posible sin la aportación de los países que tienen a los que no tienen.

»Por otra parte, la famosa teoría del crecimiento sostenible define que hay que establecer forzosamente un equilibrio entre el crecimiento y el medio ambiente; está claro que el primero siempre tendrá un efecto sobre el segundo, pero lo importante es que sea soportable. Desgraciadamente tenemos ejemplos claros de efectos negativos sobre el medio ambiente; acciones como la destrucción de la selva amazónica, que de no haberse detenido podía haber acabado con uno de los pulmones de la humanidad o situaciones industriales como la de los países del Este en los últimos 45 años, donde no se ha tomado ningún tipo de medida de seguridad ni de protección al medio ambiente, no deben repetirse.

»De cualquier manera, yo siempre he sido optimista y creo que las cosas mejoran, pero no se puede ser impaciente,

> ***"Lo más importante es ir cambiando las actitudes, de manera que se enfrenten a los problemas reales, y eso se va consiguiendo con planteamientos como solidaridad y cooperación."***

pues se requiere mucho tiempo. El primer aldabonazo a esta situación mundial lo dio el Club de Roma hace aproximadamente 25 años, con el informe Brundland sobre los límites del crecimiento; fue la primera vez que se hizo un estudio sistemático en este sentido, y nos dio a conocer que el gran problema base es el crecimiento exponencial de la población. Estos grandes temas generales de la humanidad requieren de un estudio permanente y esa es nuestra labor en el campo de la energía.»

EL XV CONGRESO Y LA ENERGIA NUCLEAR

Entre las conclusiones en materia de sostenibilidad establecidas por el XV Congreso del CME, se establece que se debe "sostener y desarrollar la capacidad mundial de producción de energía nuclear de forma segura, concienciando de su necesidad a la opinión pública". A este respecto, Manuel Gómez de Pablos ratifica que «este Congreso ha sugerido seguir con la energía nuclear sin ningún complejo, porque a la hora de elegir entre las diversas fuentes de energía y sus efectos al medio ambiente, es mejor la energía nuclear bien llevada que todos los combustibles fósiles. La estadística es extremadamente buena a favor de la energía nuclear.

> ***"Este Congreso ha sugerido seguir con la energía nuclear sin ningún complejo, porque a la hora de elegir entre las diversas fuentes de energía y sus efectos al medio ambiente, es mejor la energía nuclear bien llevada que todos los combustibles fósiles."***

»Ahora lo importante es transmitir esta sensación de seguridad tanto a los organismos con decisión como a la opinión pública. Por eso, la labor del Comité Español y de todos los comités nacionales es hacer conocer todas estas conclusiones, para lo cual es de gran importancia una estrategia de información a todos los niveles.»

CME Y EL FUTURO

Desde el día 25 de septiembre, en el acto de clausura del XV Congreso, Manuel Gómez de Pablos ostenta el cargo de Presidente del Consejo Mundial de la Energía para los próximos 3 años. La importancia de este nombramiento es indudable, fundamentalmente por lo que significa de presencia española en la comunidad energética mundial. En cuanto a sus planes inmediatos, el Presidente del CME nos comenta que «de hecho ya están previstos algunos viajes a países en vías de desarrollo, con el fin de mostrar la actitud del Consejo hacia sus problemas; en agenda tenemos ya a China, Indonesia y algunos países africanos.

»En relación con la Comisión para el mundo del mañana, sus conclusiones se presentarán en el mes de abril del próximo año, aunque se ha avanzado un borrador en este Congreso. En noviembre tendremos una reunión en la sede de Londres para decidir si continúa el trabajo de esta Comisión, lo cual parece conveniente, ya que existen grupos organizados y una estructura en marcha.

Como siempre, el problema es la financiación, ya que las fuentes de ingreso del CME son las cuotas de los países miembro y su participación en las cuotas del Congreso.»

EL SECTOR ELECTRICO ESPAÑOL EN EUROPA

No podemos dejar pasar la ocasión de preguntar a Manuel Gómez de Pablos su opinión sobre el papel que puede jugar el sector eléctrico de nuestro país en la integración europea. «Hace muchos años dije ya que, en lo que se refiere a sector eléctrico, el nuestro es perfectamente homologable con el europeo. Veo con mucha esperanza la integración de España en la nueva Europa, ya que tenemos unos niveles de desarrollo importantes. Sin duda, pasaremos momentos complicados y ahora estamos en la parte baja del ciclo, pero en una perspectiva amplia, no debe crearse desesperanza.

»Tenemos una capacidad de reacción muy buena y no debemos olvidar que, hoy por hoy, somos el cuarto o quinto país de Europa y aproximadamente el décimo del mundo. Esta es una situación que no debemos perder, pero que requiere el esfuerzo de todos.»